

Oct 29, 1897  
Javier Muñoz

Roma 4 de Octubre 1897.

Querido hermano:—

Aunque me estas debiendo dos cartas (la prometida en tu anterior y la contestación a la mía) te escribo sin embargo estas líneas para hacerte ver que aun desde aquí, y no espolvoreado todavía del viaje que acabo de hacer regresando de nuestra residencia veraniega, recuerdo que es hoy tu cumpleaños, que de todo corazón deseo fueses rodeado de todo los tuyos buenos y sanos, como estan felizmente los míos, cada muchacho hecho un triquete; robustecidos con dos meses de aire de montaña.

De lo que ha pasado en la patria nada te digo, pero supongo que tu juzgarás con igual criterio al mío de todas esas fechorías. Ahora lo que me preocupa es la suerte del nuevo gobierno, que sabe Dios qué fin tendrá si no sabe resistir a los apremios de esa parte de prensa insensata que parece dirigida por muchachos o por energúmenos. El gobierno de la plaza pública es

cosa de la época de la Antigua Grecia, y ya estamos muy lejos de esos tiempos, no se es feliz o desgraciadamente.

Lo importante es que se haya hecho la paz, y en eso ha procedido el nuevo gobierno muy cuerdatamente y sobre todo, muy prácticamente, pues lo esencial era asegurar la situación tan congestionada de amenazas. Pero como la ilógica es en nuestra tierra característica, todos pedían al Gobierno que hiciese la paz, sin que a ninguno se le ocurriese excipir a los blancos que desistiesen de la guerra. Pueden estar enteros satisfechos de su hazaña: han asolado al país para sacar como botín de guerra cinco o seis gefaturas! Y así tendrán 5 o 6 departamentos para elegir diputados..... por el mismo procedimiento que tanto los indignaba cuando lo formaban en práctica los otros. Porque ya veras tú que en la zona blanca, no sale electo un solo diputado colorado.

Para no calentarme los cascos, cuerno aquí, mandándote un abrazo que quiero alcance a todos los de tu casa, inclusa la Bimba.

Tuyo - Davy